CZU: 808.5 https://doi.org/10.59295/drgl2025.13

LA ELOCUCIÓN EN EL CONTEXTO CONTEMPORÁNEO: ENFOQUE ESTILÍSTICO, LITERARIO Y DIDÁCTICO

ELOCUTION IN THE CONTEMPORARY CONTEXT: A STYLISTIC, LITERARY, AND DIDACTIC APPROACH

Laura MÎRZAC

doctor în filologie, lector universitar
Universitatea de Stat din Moldova, Chișinău, RM
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-7478-9468

Abstract: ***In the contemporary context, elocution faces new challenges due to the tendency toward simplification and immediacy in communication. In a world where language has become more direct and concise, it is easy to assume that elocution has lost its relevance. However, it remains a fundamental tool for achieving effective and expressive communication, capable of informing, persuading, and evoking emotions. From a stylistic perspective, it is essential to analyze how speakers structure their discourse to achieve clarity, impact, and beauty, whether in everyday conversation, public speeches, or academic writing.***

In the literary field, elocution plays a crucial role in the construction of texts with aesthetic and symbolic value. The relationship between style and literature helps us understand how language use goes beyond mere functionality to become an artistic and cultural expression. It is not just about conveying ideas but doing so with nuance, rhythm, and depth, creating a richer communicative experience.

The didactic aspect of elocution is especially important today, as digital communication has transformed expressive norms. In a context where words are shortened and messages seek immediacy, teaching elocution requires strategies that make it appealing and useful for new generations. It is possible to combine traditional techniques with modern tools to foster more effective oral and written expression without losing the richness of language. Elocution is not just an art of the past but an essential skill for both the present and the future. Restoring its value in education and everyday life can transform the way we communicate and understand the world.

Keywords: *Elocution, stylistic approach, literary approach, didactic approach.*

Usando la palabra, las personas han creado mundos, transmitido conocimientos, inspirado y convencido. La palabra puede ser un arma y una medicina, es capaz de destruir y de crear. De la sutileza con la que expresamos nuestros pensamientos depende cómo nos entenderán y qué huella dejaremos en los corazones y mentes de otras personas. Por eso, no solo es importante saber hablar, sino también ser responsables de lo que decimos, ya que cada palabra lleva en sí un poder capaz de cambiar la realidad. La retórica, o la ciencia de la buena expresión mediante la palabra, desde los tiempos más remotos ha intentado transmitir al público el arte de la persuasión, la habilidad de construir un discurso que no solo comunique un significado, sino que también despierte emociones, inspire y haga reflexionar. Los grandes oradores entendían que no solo importa qué decir,

sino también cómo hacerlo: seleccionando cuidadosamente las palabras, la entonación y el ritmo. La retórica nos enseña a abordar conscientemente cada palabra pronunciada, convirtiendo la comunicación en un arte capaz de unir a las personas, guiarlas e incluso transformar la sociedad.

Pocas ciencias pueden afirmar que poseen una antigüedad tan notable como la retórica, puesto que, desde los tiempos más remotos, el "arte del buen decir" ha acompañado constantemente el desarrollo del pensamiento humano y la expresión persuasiva. Además, abarca prácticamente todas las áreas de la actividad humana, siendo una potente herramienta puesta al servicio de las múltiples dimensiones del discurso. Siendo un compartimiento de la retórica, la *elocución* se encarga de seleccionar, colocar y ordenar las palabras para formular las ideas de una manera eficiente. Según DRAE, la elocución representa la "manera de hablar para expresar los conceptos" y el "modo de elegir los pensamientos y las palabras en el discurso". [1] Dado que se refiere tanto a la expresión oral como a la escrita, constituye un aspecto fundamental de la comunicación y expresión verbal, sobre todo hoy en día, cuando se observa una marcada tendencia de minimizar y/o limitar el vocabulario empleado, de evitar la diversidad y de optar por una expresión cada vez más pobre.

Diariamente, nos enfrentamos a un flujo masivo de información y nos vemos obligados a tomar numerosas decisiones importantes. La mayoría de las veces, ni siquiera reflexionamos sobre la naturaleza de nuestras decisiones, convencidos de que se basan en nuestros propios deseos y creencias. Hoy en día, los medios de comunicación priorizan las emociones por encima de la reflexión. Este tipo de influencia bloquea la capacidad de las personas para analizar los acontecimientos de manera razonada. El factor emocional se convierte en una herramienta a través de la cual se nos inculcan miedos, deseos y un modelo de comportamiento social necesario. Lo que más importa es distraer constantemente la atención de lo que realmente tiene importancia, desviándola hacia temas que no tienen relevancia alguna y, por supuesto, sin dejar tiempo para reflexionar sobre la belleza de la expresión. En resumen, se trata más de destruir que de construir y contribuir.

La construcción del discurso es la consecuencia de la puesta en marcha de un complejo mecanismo que consta de cinco fases indispensables: *inventio, dispositio, elocutio, memoria y actio o pronuntiatio*. Vivimos en un mundo, donde la comunicación es el puente esencial entre ideas y acciones. Captar la atención del interlocutor, que se ve obligado a afrontar un flujo incesante de información, y transmitir un mensaje con claridad y persuasión se ha convertido en un desafío mayor. Es aquí donde la *elocutio*, esa dimensión del discurso que se centra en la selección y la elaboración expresiva de las palabras, se manifiesta como un elemento clave en el arte de comunicar. Si bien la invención, la disposición y la memoria representan pilares tradicionales de la retórica, hoy en día el éxito de un discurso depende en gran medida de cómo decimos las cosas, más que de lo que decimos. En consecuencia, la capacidad de envolver las ideas en un lenguaje cautivador es lo que realmente define el impacto de nuestra comunicación, transformándose la *elocutio* en el elemento de confluencia de las demás operaciones retóricas.

No obstante, según Antoine Albalat, "Estas operaciones no son rigurosamente distintas; al contrario, no puede separárselas. Encontrar un asunto, es ya disponerlo y ponerlo en orden, desde el momento en que se le examina y se madura. A menudo, en el

mismo momento en que se descubre una situación o una escena, acude a nosotros la expresión y la anotamos para no perderla. […] Desde que se pone uno a escribir, todas las operaciones que constituyen este arte, entran en juego simultáneamente Se crea, se ordena, se da color…." [*Apud*: 2, p.287]

La *elocutio*, entendida como la selección de las palabras para expresar ideas, adquiere características únicas dependiendo de si se trata de una expresión oral o escrita. En el discurso oral, la *elocutio* está profundamente influenciada por la inmediatez de la comunicación. Aquí, el ritmo, la entonación y los gestos del orador juegan un papel esencial para reforzar el impacto del mensaje. El lenguaje suele ser más sencillo, repetitivo y emocional, dado que su objetivo principal consiste en captar la atención en tiempo real y contribuir a una comprensión instantánea. En el discurso oral, la conexión con el público es directa y dinámica, por lo que la *elocutio* debe adaptarse al contexto, la audiencia y las reacciones inmediatas.

En la expresión escrita, en cambio, la *elocutio* se caracteriza por un mayor nivel de elaboración y precisión. Aquí, el que escribe tiene más tiempo para refinar el estilo, elegir con cuidado las palabras y estructurar el contenido de manera lógica y coherente. Las metáforas, las descripciones detalladas y las construcciones complejas suelen estar más presentes, ya que el lector puede volver a leer el texto para comprenderlo mejor. La escritura permite un nivel más profundo de análisis y reflexión, pero carece de los elementos no verbales del discurso oral, como el tono de voz o la gestualidad. En resumen, mientras que la *elocutio* en el discurso oral se adapta al momento y busca generar impacto inmediato a través de la expresión vocal y corporal, en la escritura se orienta hacia la claridad, la precisión y la profundidad, permitiendo una conexión más duradera con el lector. Ambos medios requieren estilos distintos, pero comparten el objetivo de cautivar y persuadir a su audiencia.

Tomando en consideración lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que la elocución, no puede analizarse desde una perspectiva única. En este sentido, el análisis multifacético se vuelve indispensable. En un mundo donde la rapidez y la brevedad dominan la comunicación, investigar la elocución desde el punto de vista de distintas disciplinas permite no solo comprender mejor su funcionamiento, sino también fomentar su riqueza expresiva y su impacto en la formación del pensamiento. Por lo tanto, su estudio y enseñanza requieren una mirada interdisciplinaria, capaz de integrar numerosas perspectivas, tales como la estilística, la literaria y la didáctica, entre otras.

Desde el punto de vista estilístico, la elocución implica la selección precisa de palabras y estructuras que no solo transmitan un mensaje, sino que lo hagan con claridad, belleza y persuasión. En el ámbito literario, se vincula con la creación de sentido, la musicalidad del discurso y el poder evocador del lenguaje. Asimismo, juega un papel fundamental en la construcción narrativa, ya que el autor, a través del tipo de narrador y punto de vista elegidos, no solo determina qué se dice, sino también cómo se dice, moldeando la percepción del mundo narrado y la atmósfera que se desea transmitir. Desde una perspectiva didáctica, la enseñanza de la elocución debe basarse en estrategias pedagógicas que fomenten el desarrollo de una expresión rica y matizada. Los participantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tanto docentes como estudiantes, deberían ser capaces de alcanzar un dominio progresivo de las habilidades comunicativas, favore-

ciendo una expresión precisa y profunda. En este sentido, las investigaciones actuales resaltan la necesidad de un análisis multifacético. Comprender la elocución a partir de un solo enfoque limita su alcance; en cambio, abordarla desde diversas disciplinas permite revelar sus matices y su función esencial en la sociedad contemporánea.

La belleza del estilo en el contexto contemporáneo es un tema que ha sido objeto de reflexión para diversos investigadores. En el contexto contemporáneo, el concepto de belleza ha experimentado una transformación significativa, alejándose de ideales tradicionales y adaptándose a nuevas realidades estéticas. José Carlos Rivera, en su artículo "El resurgir de la belleza en la era posdigital. Contexto, relevancia y actualización del término desde la estética contemporánea", señala que "la belleza en las artes no está de moda" y que el término ha quedado anclado en "el polémico ideal de belleza del cuerpo" y en una "naturaleza utópica romántica". [3, p.13] El autor constata que la crisis contemporánea contribuye a una "deshumanización" del arte y, ante esta realidad, propone una "rehumanización", sugiriendo la necesidad de actualizar el concepto de belleza para adaptarlo a las particularidades del siglo XXI. Es evidente que este enfoque no debe limitarse únicamente a las artes visuales, sino que también debería extrapolarse a la dimensión verbal, puesto que el lenguaje, al igual que las artes, ha sufrido una transformación en la que la economía y la pobreza de los recursos prima sobre la riqueza expresiva. En una sociedad marcada por la inmediatez y la sobrecarga informativa, el valor estético de las palabras parece haber perdido importancia.

Sin embargo, al igual que en las artes, la belleza en la expresión verbal no es un lujo prescindible, sino un elemento esencial para la comunicación y la construcción del pensamiento. Un estilo cuidado, en el que cada palabra es elegida con precisión y armonía, no solo embellece el discurso, sino que potencia su claridad y persuasión. Igual que el arte en el mundo digitalizado, la expresión verbal necesita reivindicar y recuperar su riqueza estética para seguir siendo una herramienta poderosa de conexión y significado. En estas condiciones, la literatura podría asumir un papel clave en la revitalización de la buena expresión. A diferencia de otras formas de comunicación dominadas por la inmediatez, la literatura tiene la capacidad de combinar profundidad conceptual con riqueza estilística, ofreciendo tanto un contenido narrativamente atractivo como una forma expresiva cuidada.

Las historias bien construidas captan la atención del lector y lo invitan a sumergirse en un mundo complejo, en el que el lenguaje no es una simple fuente de información, sino una herramienta poderosa. La literatura tiene el poder de mostrar, a través de sus estructuras narrativas, que el lenguaje elaborado no es un obstáculo para la comprensión, sino un recurso que enriquece la experiencia del lector. Por otro lado, el buen estilo literario actúa como un modelo de expresión refinada. Obras que combinan precisión y belleza verbal demuestran que es posible comunicar con claridad sin renunciar a la riqueza del lenguaje. En este sentido, la literatura puede ser un puente entre la tradición y la modernidad, enseñando a las nuevas generaciones que un uso cuidadoso del lenguaje no es sinónimo de rigidez, sino de creatividad y poder expresivo.

En el ámbito didáctico, la literatura del siglo XXI ofrece recursos valiosos que permiten modificar la percepción de la expresión elaborada. Según José María Santos Rovira, en el ámbito educativo es esencial promover la lectura literaria, ya que "esta actividad

lúdica permite pasar un tiempo agradable, además de mostrarnos diferentes visiones de nuestro mundo". [4, p.11] Además, la literatura puede contribuir a la solución del problema de la pobreza expresiva al reintroducir formas narrativas que no solo entretienen, sino que también educan sutilmente en el arte de la palabra. A su vez, la selección cuidadosa de los textos literarios puede influir en la manera en que los lectores perciben y utilizan el lenguaje, fomentando una comunicación más rica en matices. Para ilustrar cómo esta selección puede enriquecer el proceso didáctico y generar una reflexión profunda sobre la estética del lenguaje, hemos elegido un fragmento de la novela "Los besos en el pan" (2015) de Almudena Grandes. Este pasaje no solo resalta el valor estilístico y narrativo de la obra, sino también ofrece un elocuente ejemplo de cómo el uso del lenguaje impacta en la construcción del sentido.

"*Ahora su propia vida le parece mentira. La recuerda vagamente, como si la hubiera visto en una película, una comedia amable y femenina con un final tan feliz como el que ella ya no espera. Y la memoria de aquel cansancio fecundo, que nacía de una actividad incesante para producir cosas buenas, útiles, le duele como un remordimiento, la cicatriz de una culpa inexistente. Porque ahora que se acuesta sin poner el despertador para levantarse, y se levanta cuando se cansa de estar acostada, nada le resulta tan duro, tan amargo como la tentación de sentirse culpable por lo que le ha pasado. (...) Marisa, redactora de plantilla en el área de programas informativos de Telemadrid durante casi treinta años, tenía un contrato indefinido en una empresa pública, uno de esos empleos que parecían eternos para siempre jamás. Hasta que cambiaron las reglas del juego*." [5, p.53]

El fragmento citado resulta particularmente atractivo para los estudiantes debido a su enfoque en temas muy próximos a la realidad contemporánea. La protagonista del fragmento, Marisa, experimenta una profunda crisis relacionada con la transformación de su vida laboral, marcada por la incertidumbre económica y la pérdida de un empleo que parecía seguro. Por otro lado, las formas expresivas que usa la autora son accesibles e interesantes, el lenguaje empleado es directo y espontáneo. No obstante, la combinación de lo aparentemente sencillo con lo estilísticamente elaborado provoca una reflexión profunda sobre toda una serie de temas existenciales.

El fragmento ofrece una rica variedad de recursos estilísticos que enriquecen la construcción del sentido y refuerzan las emociones de la protagonista. En primer lugar, la comparación "un final tan feliz como el que ella ya no espera" es un ejemplo claro de cómo la autora utiliza la ironía amarga. Aunque el símil parece ofrecer una imagen positiva, lo que se transmite es la frustración y la imposibilidad de alcanzar esa felicidad. Junto a la comparación, cabe destacar la frase "le duele como un remordimiento, la cicatriz de una culpa inexistente", que no solo crea una antítesis entre el dolor físico y la culpa emocional, sino también introduce una metáfora que alude al peso de una emoción que no tiene fundamento real.

Otro recurso interesante es el oxímoron "uno de estos empleos que parecían eternos para siempre jamás", que juega con la contradicción inherente a la noción de "eternidad" en el contexto de la inestabilidad laboral. La antítesis también desempeña un papel importante en el fragmento: "se acuesta sin poner el despertador para levantarse, y se levanta cuando se cansa de estar acostada". Este contraste entre "acostarse" y "levantar-

se" refleja el vacío existencial de la protagonista, que ya no tiene una rutina estructurada ni un propósito claro, lo que refuerza su sensación de desconcierto. La serie de ejemplos podría prolongarse, dado que este enfoque sigue abriendo posibilidades interpretativas nuevas y originales.

En conclusión, el siglo XXI se presenta como una era de grandes desafíos y contradicciones, caracterizada por problemas complejos y variados. Sin embargo, esto no significa que dichos problemas no tengan solución. La clave para superarlos radica en la capacidad de adaptación y en la búsqueda de soluciones integradoras. En este sentido, un enfoque interdisciplinario, como el que hemos planteado, puede ofrecer una respuesta eficaz. En el caso concreto de nuestro estudio, la confluencia entre el enfoque estilístico, literario y didáctico podría contribuir en gran medida a superar los obstáculos actuales en la enseñanza de la elocución, promoviendo un aprendizaje más completo, significativo y motivador.

Referencias bibliográficas:

1. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., [versión 23..8 en línea]. Disponible en: https://dle.rae.es [Fecha de la consulta: 06.04.2025]
2. VIVALDI, G.-M., Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo. Madrid: S.A. Ediciones Paraninfo, 2000. 560p. ISBN: 9788428325707
3. RIVERA, J. C., El resurgir de la belleza en la era posdigital. Contexto, relevancia y actualización del término desde la estética contemporánea. En: ANIAV - Revista de Investigación en Artes Visuales, n. 9, p. 13-23, septiembre. 2021. ISSN 2530-9986
4. SANTOS ROVIRA, J.-M., Una reflexión sobre la enseñanza de la literatura y una propuesta renovadora. En: Educaçao e Pesquisa. Revista da Faculdade de Educação da Universidade de São Paulo, vol.49, n. 1, 2023. ISSN-e 1678-4634
5. GRANDES, A. Los besos en el pan. Barcelona: Tusquets Editores, 2015. 260 p. ISBN: 978-84-9066-581-7